



5 de Enero

Saliendo del pozo

LECTURA BÍBLICA: SALMO 40

“me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso.” v.2

David nos dejó un elocuente testimonio del poder de Dios en su vida. Estaba atravesando una experiencia personal difícil y se sentía como en un pozo de desesperación, hundido y sin posibilidades de salida. Describe el padecimiento que se infligían a los presos considerados peligrosos. (Lam. 3:53, 55)

El salmista confiaba plenamente en Dios desde su juventud y conocía su poder, pero eso no evitó que estuviera pasando por una prueba agobiante.

¿Cuántas veces te sentiste agobiado, desesperanzado, y pensaste que ya no había salida para tu vida? ¿Cuántas veces te preguntaste por qué tengo que pasar por esta prueba?

La Biblia nos muestra que aún quienes confían en Él pasan por situaciones penosas. Job era un hombre “perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1) y sin embargo atravesó una terrible prueba.

Pero David a pesar de su angustia no se impacientó y esperó en el Señor clamando a Él con fe.

Dios finalmente se inclinó a él y oyó el clamor. La transformación fue total: “Puso mis pies sobre peña, enderezó mis pasos”. Primero lo ubica en un lugar seguro donde pueda estar firme y luego le traza un camino a seguir para impulsar su vida hacia adelante.

La transformación produjo un estallido de alabanza a Dios por su misericordia, un cántico nuevo que expresa el agradecimiento por la obra que Dios hizo en él.

Este Salmo es un elocuente testimonio que comparte con quienes están atravesando situaciones similares pero también para quienes observan desde la incredulidad: Verán esto muchos, y temerán y confiarán en el Señor.



Salvador Dellutri, Argentina

Siempre hay salida para los que confían en el Señor